

VÁZQUEZ, Francisco: *La dialéctica, método de la filosofía*. Facultad de Filosofía y Letras, Madrid, 1966.

El grueso libro del P. Vázquez (495 páginas), es un intento de fundamentación crítica, como expresa el subtítulo de la obra. Es un intento actual, por ello metódico, en donde el método es entendido no como andamiaje externo, sino como estructura intelectual, como categoría que, por ser última y vinculadora de todas las demás, vinculándolas desde dentro de ellas, es trascendental.

Dicho método busca, pues, dar a esas mismas estructuras una caracterización dialéctica. Método dialéctico, o método noético transversal (dianoético), tal pretende ser la norma de toda problemática gnoseológica, a juicio del P. Vázquez.

Por ello, el concepto de dialéctica deviene fundamental en la obra, y es el índice nuclear de toda ella. Más que de una vulgar dialéctica polémica, se trata de ver en la dialéctica la lucha inherente a toda discursividad, pero una lucha superadora: el "epánodos" del pensamiento por constituirse en realidad. Por ello, la "dia-léctica" es una construcción, tiene una tectura completiva, que se alimenta y desarrolla a ritmo de contrariedades, pero no de contradicciones.

En esta construcción, la "estructura" dialéctica de la "dialéctica" de la estructura necesita, por tanto, "ser una fundamentación trascendental gnoseo-ontológica de la filosofía, basada en la afirmación de que el orden del conocer y el orden de ser están regidos constitucionalmente por una misma ley de implicación, de jerarquía y oposición de contrarios, que se dan unidos por modo de 'estructura' en virtud del 'ser en cuanto ser' como categoría coordinadora trascendente" (página 396).

La dialéctica, por tanto, ha de estar presente en todos los sistemas verdaderamente superadores, aunque su presencia efectiva esté realizada de modos diversos y a veces aparentemente contradictorios. Ello se explica en la segunda parte de la obra. El autor, conocedor de A. Mac, A. Ruibal y del racionalismo, los toma por tema de análisis, descubriendo de la diversidad de cada una de sus posiciones la unidad analógica (o sea, dialéctica) de su síntesis superadora. Un pequeño excursus por el personalismo, movimiento esencialmente dialéctico, apunta las posibilidades de extensión de la dialéctica a cualquiera de los campos de la vivencia humana: social, política, literaria, amorosa, histórica.

El autor *promete otro libro* ("Lo intelectual y lo racional en filosofía") al final de éste. Esperamos que el "quid iuris" que éste representa se complemente con el "quid facti" de análisis de la conciencia dialéctica, en su relación con el mundo, el análisis procesual de ambas. Analizado el dialecticismo racionalista, ¿cuál ha de ser el index anucleador de racionalismo y fenomenología? ¿será posible una fenomenología personalista? ¿habrá, por otra parte, un modo de alargamiento del cogito, que sea un verdadero cogito dialéctico? ¿no habrá llegado el día de una dialéctica, más que histórica, sistemática? O, si la historia es sistema, ¿no habrá llegado el tiempo de comenzar, tras la fenomenología una dialéctica histórica?

CARLOS DÍAZ